

CINE REVISTA

AÑO III
Núm. 112

Publicación Semanal Ilustrada de Cinematografía, Aventuras y Amenidades



HAROLD LLOYD
protagonista de "Doctor Jack" y "Safety Last"
Cinnamond Film

20 CTS.

Dijimos en uno de nuestros últimos números que un alza de precios en el papel que empleamos en la edición de CINE-REVISTA, nos obligaba a adoptar reformas extremas en su presentación, pero persistiendo con rudeza dicha circunstancia nos vemos obligados a seguir la conducta de otras publicaciones de la misma índole que han elevado sus precios, volviendo nosotros al anterior formato de 16 páginas, pero al precio de 20 céntimos, lo que aún sigue representando para nosotros un sacrificio del que son merecedores nuestros entusiastas favorecedores bajo cuyos consejos hemos realizado la presente mejora.

Nos permitimos hacer observar a los lectores la diversidad y amenidad de los temas que viene tratando nuestro CINE-REVISTA; no queremos molestar a nadie con comparaciones, pero nadie más que el público es el verdadero juez de esta cuestión.

Argumentos de verdadero interés. Noticias originales y directas de los principales estudios y artistas.

Narraciones inéditas sobre los astros de la pantalla.

Cuentos del más fino y delicado sabor literario.

Y opiniones y notas de los lectores, de los admiradores de esta maravilla de la ciencia, de todos; ya que de todos y para todos es CINE-REVISTA.

CINE-REVISTA

AÑO III

REDACCION
ADMINISTRACION

Viladomat, 108 :: BARCELONA

NÚM. 112

La Campana de Hollywood



¡La hora! Mágica palabra que nos despierta el espíritu y nos predispone a la libertad.

Con que ansia la esperamos todos: desde el humilde peón, al oficinista de cargo; la labiosa mujer que curva su cuerpo ante la faena, la linda mecanógrafa, los revoltosos chicuelos que como bandada de pájaros se pierden con sus juegos por las callejas, el sesudo estudiante en la austereidad de la cátedra... Sólo en una ocasión se espera con dolor... es la hora de la muerte.

También la esperan ansiosos los artistas de la pantalla; es la liberación, el descanso a sus cuerpos después de repetir sus cotidianas pantomimas... Cuando sonó la hora, corren a sus citas, son a veces más engorrosas que el mismo trabajo, fotógrafos que asedian, reporters de revistas profesionales que insaciablemente preguntan y preguntan, latas de mil admiradores, regateos de empresas, intrigas entre compañeros.

No obstante la hora en los

SERVICIO DE DOCUMENTACIÓN
ARXIU D'ADMINISTRACIÓ DE LA
GENERALITAT DE CATALUNYA
BIBLIOTECA



estudios cinematográficos se espera con alegría, los sones metálicos de la gran campana de Hollywood reperecen en todos los ámbitos.

Mary Miles Minter, la «dulcísima» actriz la inauguró antes de ser colgada en su antena, y pronto la campana de Hollywood, la maravillosa ciudad del Cine, alcanzará con su importancia una plaza entre las co-

nocidas campanas de Huesca, Almudaina, Teruel, Toledo, Notre Dame y Milán, Colonia y Moseou.



LA ECONOMIA EN LOS STUDIOS

Los que se imaginan que en los estudios cinematográficos reina la más desordenada extravagancia en los gastos, se equivocan por completo, pues en ellos impera la economía más estricta, como lo demuestra, de manera bien palmaria, el hecho de que se aprovechen los más insignificantes pedazos de película, y se usen, siempre que es posible, los escenarios construidos para una película, dos o tres veces; se rehagan los trajes que ya sirvieron para una película, y se practique la mayor economía en el laboratorio.

En los estudios, el desperdicio en la producción de película ha pasado a la historia. Por ejemplo, en el departamento de vestuario, al frente del cual se encuentra una de las modistas más famosas de los Estados Unidos, y en donde, por regla general, se confeccionan los trajes que luego lucen las bellísimas actrices, hay la costumbre de guardar los trajes que han de usar los artistas, por quienes se han confeccionado, en un lugar a propósito, de donde no se tocan hasta el momento preciso de usarlos. Hay que tener en cuenta que ni uno solo de esos trajes es usado más de una vez por el mismo artista; pero no vaya a creerse que cuando el traje ha cumplido su misión se entregue al trapero como un trasto inútil e inservible. Nada de esto. Ese traje y otros centenares de trajes por el estilo, se conservan cuidadosamente en el departamento de vestuario usado y cuando en el transcurso del tiempo vuelve a presentarse la oportunidad de volver a

usarlos, el administrador del departamento manda hacerles las reparaciones necesarias, y en muchos casos a rebacerlos de nuevo, para que puedan servir, no para los principales artistas, sino para los intérpretes secundarios y los comparsas, a quienes generalmente hay que vestir de cabo a rabo.

En un inmenso terreno contiguo al estudio de la Paramount, se construyen los escenarios que por sus dimensiones sería imposible construir dentro de los límites del estudio, como calles enteras, plazas, castillos, conventos, tabernas inglesas, palacios, mezquitas, pagodas, etc.

La madera que se emplea en esas construcciones vuelve a usarse tantas veces como es posible, dándose el caso frecuente de que la madera que ha servido para la construcción de una iglesia católica, vuelve a servir al cabo de un tiempo para construir una pagoda o una mezquita. Como se ve, la tolerancia de cultos en los estudios cinematográficos, es ilimitada.

Las columnas, pilastras, ventanas, etcétera, etc., una vez usadas, son catalogadas y almacenadas, pues no hay duda que volverán a emplearse, al cabo de unas semanas, o meses, o tal vez un año, en la impresión de otra película.

La mayor parte de los objetos artísticos, estatuas, mobiliario antiguo, bronces, relieves, etc., etc., se hallan tan bien catalogados que fácilmente se les ve «representar» tan discretamente que parecen siempre nuevos.

En la película

**LOS DIEZ
MANDAMIENTOS**
*aparece la nieta de un
novelista americano*

Entre los numerosos intérpretes que toman parte en la película «Los diez mandamientos», figura, interpretando por prime-

ra vez ante el objetivo de la cámara, la señora Richard Bret Harte, nieta de uno de los novelistas americanos más famosos de mediados del siglo pasado. Bret Harte internacionalizó la leyenda de los días gloriosos del 49 en California.

Es curioso el hecho de que la nieta del gran novelista ingrese en el estudio, en los momentos que el director George

Melford daba término en el estudio de la impresión de la versión cinematográfica de «Salomy Jane», una de las novelas más populares de Bret Harte, el famoso escritor de costumbres californianas.



¿Sabe Vd. que...?

Manuel Carriére, que fué a probar su suerte en los estudios de Hollywood, está filmando con Pola Negri, la adaptación al cine del famoso «couplet» Mon Home, Carlos de Roche (Rochefort) y de Canonge son sus compañeros de «role».

Betty Compson y Betty Bluythe han llegado a Hollywood después de su larga estancia en Europa.

Alla Nazimova, Theodore Roberts, Bert Lyttel, Ruth Roland, Enid Markey, Ruth Stmehouse y los Raven, han abandonado momentáneamente la pantalla para volver a la escena hablada.

Victor Sjostrom, que ha producido tres lindas películas para la Goldwyn, siente la nostalgia de su país natal y se dispone a regresar prontamente a Suecia.

La censura americana, ha iniciado un pleito contra la gran firma productora Paramount por haber hecho interpretar una comedia dramática a Douglas Fairbanks hijo.

El pretexto de tal determinación obedece a que dicho artista es muy joven para representar otros papeles que no sean de comedias cómicas.

¿Y a Jackie Coogan, no le dicen nada?

La firma René Fermaud, va a editar una película española.

«El niño encontrado», tomada en las costas

El verdadero nombre de Mach Sennett es Miguel Sinnott.

Pauline Frederick se llama en realidad Beatrice Libby.

Ricardo Barthelmess es el seudónimo cinematográfico de Ricardo Semler.

de Cataluña por un operador español M. Castellví, e interpretada exclusivamente por artistas nacionales.

Dicha producción enseñará la vida de los campesinos y pescadores españoles, tal como es en realidad, y no como por algunas obras teatrales o literarias se les conoce en el extranjero.

Es criterio moderno en la mayor parte de los directores de escena, adoptar en las películas, notas de color sobre las costumbres de las gentes que actúan en la pantalla, con lo que se produce la doble acción recreadora e instructiva.

J. Stuart, que hizo «Gloriosa Aventura» y «La Reina Elisabeth» acaba de terminar otras dos producciones de costumbres históricas cuya traducción de titulares al español no se ha efectuado todavía.

La «Neumann-Production» de Berlín, acaba de hacer la adquisición de un viejo hangar de Zeppelines, para convertirlo en estudio.

Será el más grande del mundo, pues tendrá 265 metros de largo, 35 de ancho y 40 de alto. ¡Kolossal!

Dimitri Buchowetzki es el prototipo del Director Internacional, puesto que ha puesto en escena varias películas: «Otello» en Rusia, «Pedro el Grande» en Alemania, «El carrusel de la Vida» en Suecia, y actualmente se va a los Estados Unidos a montar una gran serie de reconstrucciones históricas.

Norma Talmadge, trabaja en «Romeo y Julieta» de Shakespeare. El papel de Romeo lo representará J. Shildkraut, el héroe de «Las dos huérfanas».



La flor de la nieve

PIRENAICA

En un valle de la cordillera de la Maladeta vivía Eva-Teresa, rica en bienes, de envidiable hermosura y de espíritu romántico.

Los mozos la requerían inútilmente de amores, hasta de la ciudad lejana vinieron como una promesa apuestos mancebos a festejarla. Para sus admiradores, Eva-Teresa era la niña que enardece la fantasía y la mujer que hace vibrar todas las pasiones; la ola voluptuosa que se agita a nuestro alrededor, deslizándose hasta la playa donde va a morir; la brisa que acaricia nuestra frente, trayendo los ecos de un baile de Carnaval; la flor que embriaga los sentidos y pone en cada pétalo una esperanza y una desilusión; la luz que alumbra el pensamiento; la vida que ríe cuando canta y la muerte que ríe cuando llora... Así era Eva-Teresa, para adivinarla, había necesidad de conocerla.

Pasaban los años y la niña fué mujer.

—Eva-Teresa, es preciso que te cases — le decía con insistencia su padre—. Siquieres hacerlo por tu hermosura, decide antes que la pierdas; si por tu dinero, antes que se vaya. Me siento muy viejo, hija mía y no quisiera dejarte sola en el mundo.

Eva-Teresa, después de meditar repuso:

—Le voy a contar una leyenda padre. En lo alto del Aneto, hay una flor que crece entre la nieve. Según se cuenta, la persona que suba al cerro y arranque esa flor, puede casarse con la moza más linda del pueblo. Cree usted padre, que haya algún mozo en el valle capaz de matarse por mí?

—No sé, pero si es verdad que te quieren no faltarán entre tantos quien suba al Ameto y te traiga esa flor.

Pronto se supo lo que Eva-Teresa exigía al que quisiera ser su esposo, pero visto desde abajo el cerro, con sus pendientes rodeadas de abismos, resultaba inaccesible y el desaliento cundió entre los mozos.

Sólo uno se ofreció a subir a la cumbre.

¿Quién era Toncho, el más bruto de los peones del señor Mario, para disputarse la más linda mujer de la cordillera?

Brillaba el sol en las cumbres plateadas por la nieve. La testa del cerro despejado de nubes lucía su amplia calva, y en medio del si-

lencio del valle, Toncho empezó a trepar por la montaña.

Poco a poco su silueta se fué empequeñeciendo hasta desaparecer por completo. Cerró la noche y el valle se cubrió de sombras y misterios.

Eva-Teresa, no durmió aquella noche. ¿Será posible? No; Toncho no ha llegado a la cumbre, porque para eso el amor ha tenido que prestarle sus alas. Los hombres no suben tan alto por una mujer; prefieren conseguirla arrastrándose por la tierra, queriendo hacerles creer que se remontan hasta el cielo.

A la mañana siguiente, encontraron a Toncho muerto en un barranco, destrozado y en una de sus manos conservaba intacta y olorosa la flor de la nieve.

Eva-Teresa quiso ver el cadáver, le atraía con la fuerza secreta de aquel amor que le había hecho subir hasta la cumbre... acercóse a él y le dió un beso en la frente e hincóse de rodillas exclamando entre sollozos:

—¡Le maté yo!... ¡Perdonadme, Dios mío! ¡No sabía que era al amor a quien mataba!

“Cine Infantil”

Semanario de sana alegría

HISTORIETAS :: PELICULAS

ENTRETENIMIENTOS

CONCURSOS CON PREMIOS

CHISTES :: &&

Si está usted aburrido, compre

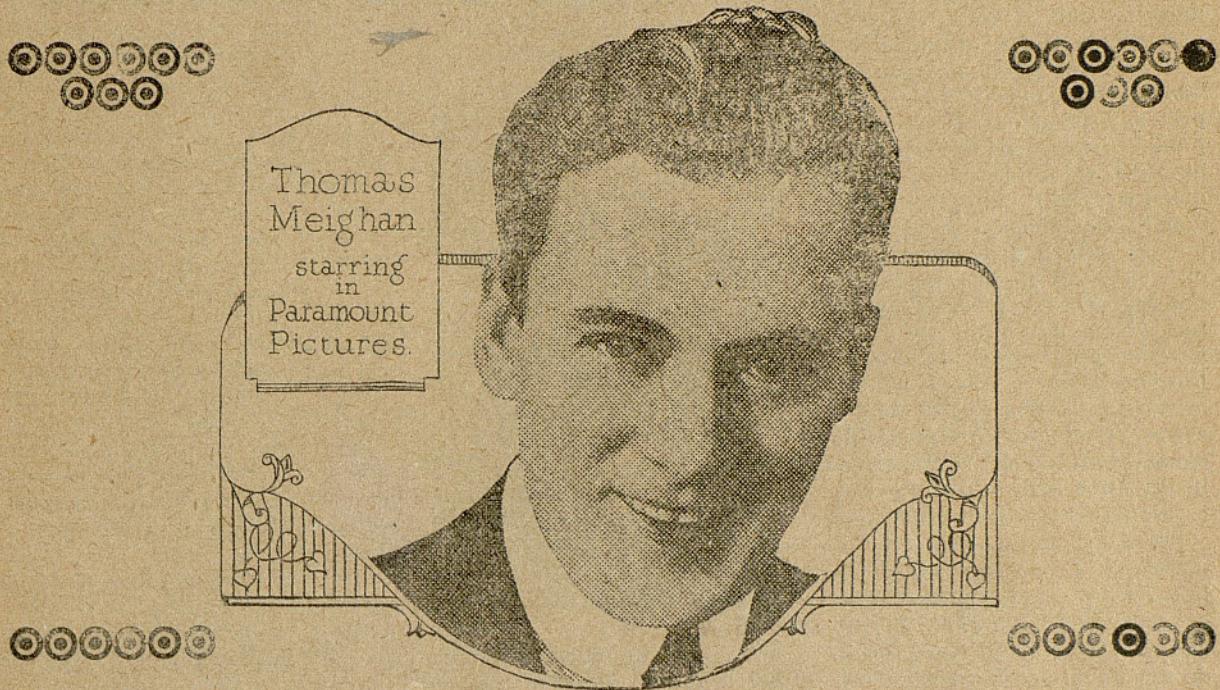
“Cine Infantil”

y olvidará que hace frío

Verá una sesión de cine cómico,
en colores, por

10 Céntimos

Galería de Artistas Americanos



Contra la voluntad de sus padres que se habían hecho el proyecto de hacer cursar a su hijo la carrera de Medicina, el jovencito Meighan, abandonó sus estudios e hizo su debut como actor joven de una compañía dramática, en condiciones especiales, pues sustituía improvisadamente al galán joven que unas horas antes del espectáculo se había puesto enfermo.

Meighan avanzó rápidamente en el teatro, llegando pronto a la jerarquía de gran actor, obteniendo un grandioso éxito en su país natal y en Inglaterra.

Avido de mejor remuneración, abandonó el teatro hablado para ingresar en la escena cinematográfica. Meighan sobre este particular no ocultaba en decir «porque la remuneración era más atractiva que en el teatro».

Meighan es considerado hoy día en todas partes del mundo como uno de los artistas más eminentes de la pantalla, siendo las películas por él interpretadas entusiásticamente recibidas en cuantas partes se exhiben. Los voluminosos paquetes de cartas que el actor recibe diariamente de sus múltiples admiradores son una prueba fehaciente de su gran popularidad.

Thomas Meighan en su matrimonio no se ha visto bendecido por ningún hijo, más los esposos suplen esa falta recibiendo en su elegante hogar de Hollywood, a la mayoría de los chiquillos de la localidad.

LA MUSICA Y EL CINEMA

Un interesante tema de la cinematografía moderna

Hay que dar el mérito a quien lo merece en las películas cinematográficas. No es la estrella, el director, el autor, el adaptador, el director artístico ni el fotógrafo a quienes hay que dárselo, sino al oscuro artista que detrás de la cámara cinematográfica acompaña con su instrumento musical a los intérpretes. Este artista, de quien el público ignora su existencia, es el alma de la película. El es quien comparte la inspiración, el motivo, el «allegro», el «crescendo» en cada una de las escenas que constituyen el cinedrama. Sin los acordes de una música adecuada a la acción, las lágrimas no saltarían a los ojos de la «estrella» y la escena se desarrollaría en la mayoría de los casos sin la tan indispensable emotividad dramática. Y una película sin emotividad dramática es imposible.

En la música está el secreto del éxito de una película. No hay que prestarle mucho crédito al título de la película; no hay que creer en la importancia de tal o cual actor o actriz; son los músicos que laboran en el estudio cinematográfico, los que merecen todo el crédito por el éxito de una película, pues ellos son los principales elementos que entran en la producción de toda película moderna.

La música es hoy un elemento

tan esencial en toda película, como la misma máquina fotográfica que la impresiona. Hubo un tiempo en que la presencia de un violinista y un pianista en el escenario de un estudio cinematográfico era motivo de risas y burlas. Hoy sucede todo lo con-

matográficas en los teatros con composiciones apropiadas para cada situación dramática.

Recuerdo que en una ocasión acompañábamos la impresión de la escena de una película interpretada por una estrella famosa a los acordes de una composición de Grieg. En mitad de la escena, el violinista, al dar la vuelta a la página, perdió una nota. Inmediatamente, la actriz se paró de pronto como si le hubiese dado un repentino ataque de parálisis y fué preciso continuar la interpretación.

Por regla general existen tres tipos de música que se emplean en la impresión de toda película cinematográfica: patética o emotiva, dramática y alegre. El «Ave-Maria» de Gounod y el «intermezzo» de «Cavallería Rusticana», pertenecen a primer tipo; el «Preludio», de Chopin; la «Cuartá Sinfonía» de Tchaikowsky, y la «Elegía», de Massenet, pueden considerarse en el segundo tipo, y en el tercero tenemos la mayoría de los números de música popular, algunos andantes y varias sonatas.

Hay algunas películas que requieren música especial. Por ejemplo, durante la impresión de la película «Zazá», la música ejecutó exclusivamente composiciones francesas. «Avalon» y «Mon Homme».

Concluirá



trario, pues los músicos han venido a formar parte integrante de todo estudio cinematográfico, a tal grado, que existen profesores de música que se dedican exclusivamente a suministrar selecciones apropiadas durante la impresión de las películas, de la misma manera que la música ameniza las proyecciones cine-

GANGA

PELÍCULAS

Se vende al por mayor y detall un stock de películas en trozos y enteras, que se están proyectando actualmente o aún se tienen que estrenar

Se venden trozos desde 0'50 pesetas

PROYECTORES

Se venden dos aparatos de proyección propios para familias, uno, nuevo, por 15 PESETAS, y otro, algo usado, por 37 PESETAS; (con este último regalamos una pantalla de uno y medio metros cuadrados). El precio de estas máquinas, en cualquier Bazar, es 50 y 200 ptas. respectivamente
Calle Francisco Giner, 8 y 10, 1.^o, 1.^o-GRACIA

STUDIOS CINEMATOGRAFICOS

RALPH

Deseamos señoritas y caballeros para formar compañía cinematográfica que editará en breve

Para más detalles y condiciones, presentense en nuestros Studios

Calle de Aragón, 178

todos los días, de 7 a 9, y festivos, de 10 a 12

Cazando Millones

Película en seis partes, adaptada de la famosa obra de Jack Boyle. Adaptación cinematográfica de Albert Shelby Le Vino. Director J. Henabery.

REPARTO

Mary Dawson, Alice Brady; Boston Blackie, David Powell; Jim Cantwell, Frank Losee; John Webb, Riley Hatch; Harry Hawks, John B. Cooke; Thomas Dawson, William B. Mack; Daniel Regan, George Le Guere; La Sra. Regan, Alice May; Arthur Cumberland, Cooper Cliff; Donald Gordon, Sidney Dean; Claire Dupont, Beverly Travers; Frank Garber, Sidney Herbert

ARGUMENTO

Boston Blackie y Mary Dawson son dos pílletes que le roban el famoso diamante «Cíclope» a la señora Clara Cantwell, en una fiesta dada en su honor. Cantwell, el esposo de la víctima es un banquero de Wall Street, quien, enterado del robo, se apresura a regresar a su casa. Casi simultáneamente, Tom Dawson, padre de María, regresa a Nueva York después de permanecer varios meses en un sanatorio. Cantwell, es asaltado camino de su casa, más gracias a la oportuna intervención de Dawson, el robo no se efectúa. Como que la policía tiene pésimos informes de Dawson, éste es conducido a la cárcel por creerse complicado en el robo frustrado del banquero. María, la hija de Dawson cree que Cantwell es el acusador de su padre, y jura vengarse. María se entera de que el banquero espera un cargamento de oro de Inglaterra, y proyecta apoderarse de él con el auxilio de sus compañeros. Haciendo alarde de su astucia, Blackie logra granjearse la amistad del contador del vapor que debe conducir el cargamento de oro, y el granuja y sus amigos logran acceso al camarote donde está la caja de seguridad. Valiéndose de una llave falsa, los granujas entran y salen del camarote a su antojo. María flinge ser una colecciónadora de libros raros, y entrega al contador un baúl en donde guarda, según ella dice, verdaderos tesoros bibliográficos. El contador coloca el baúl en el camarote donde está la caja fuerte. Ocurre, sin embargo, que en el mismo vapor viajan sir Arthur Cumberland y Donald Gordon, dos célebres ladrones internacionales, quienes llevan las mismas intenciones que los granujas americanos. De consiguiente, la situación resulta para éstos más complicada de lo que ellos se imaginaban. Los cuatro ladrones luchan por el privilegio de robar el inmenso caudal que contiene la caja fuerte. Por fin,

Blackie consigue transferir el oro de la caja fuerte al baúl de Mary.

Antes que el trasatlántico atraque al muelle, Mary consigue que el contador mande cambiar el baúl del camarote donde estaba, a su propio camarote. Mary y Blackie, sacan el oro del baúl y lo depositan en cinturones a propósito, que se ciñen al cuerpo. Apenas el vapor ha atracado al muelle de la compañía, la policía, que había sido avisada por radiotelegrafía, practica el arresto de Cumberland y Gordon, por robo frustrado de la caja fuerte, mientras que los verdaderos ladrones desembarcan tranquilamente sin inspirar la menor sospecha a los representantes de la autoridad. Mientras tanto, la policía practica un minucioso registro en las maletas y baúles de los dos granujas ingleses, y no encontrando nada en ellos, sospecha que el verdadero ladrón es el mismo contador del buque, a quien aprehenden. Cuando Mary se entera de la prisión de Regan, el contador, de cuya inocencia ella tiene motivos sobrados para responder, devuelve el dinero a Cantwell; más en el instante que se dispone a hacerlo, los periódicos dan cuenta del suicidio de Cantwell, motivado por no poder hacer frente a ciertas obligaciones financieras.

Mary y Blackie abandonan definitivamente la vida que llevan y, regenerados comienzan a vivir de nuevo.

Se ha puesto a la venta

Secretos de la cinematografía

Portada a tres colores - - 32 páginas de texto

Lujoso de grabados -- Lo más interesante sobre el

bello arte

30 céntimos

Las Pobres Peliculeras

Crónica en 4 capítulos por
E. Gómez Carrillo

III

En cierto. La locura del film base apoderado del alma de nuestras contemporáneas, hasta el punto de hacerlas incapaces de raciocinio cuando de examinar los inconvenientes de convertirse en compañeras de Perla White se trata. Hace algún tiempo los empresarios de Los Angeles, cansados de ver sus despachos llenos de cocineras gordas y de institutrices contentes, pusieron en sus antecillas grandes carteles en los cuales se hallaban reunidas las reglas indispensables de la estética fotogénica. He aquí ese curioso documento:

«Para poder trabajar ante la pantalla es absolutamente indispensable que el rostro de las artistas se ajuste a los canones siguientes:

Primero. La nariz no debe tener más de dos centímetros; cinco, de relieve.

Segundo. La boca, al moverse, hablando o riendo, no debe ser sino una quinta parte más grande que cuando está cerrada.

Tercero. La distancia de la

punta de la barbilla a la base de la nariz debe ser igual a la distancia de la punta de la nariz al principio de las cejas.

Cuarto. Las líneas de los dos lados de la barbilla no deben formar un ángulo agudo, sino un ángulo obtuso, vistas de frente.

Quinto. Los ojos deben estar colocados exactamente a la misma distancia de la base de la nariz.»

¡Creeís que bastó esto para detener a las feas, a las narigudas, a las caras simiescas...? De ninguna manera. Ciegas antes de ser víctimas de los reflectores, las mujeres más caricaturescas leían los artículos del reglamento con gran atención, se miraban bien al espejo en seguida y entraban, al fin, muy satisfechas, en el despacho de los empresarios para ofrecer sus servicios fotográficos.

—¡Qué quiere usted que hagamos! — exclaman los Gance, los Mercatón, los Rex Ingram. — La cosa es tan triste, que ni siquiera podemos reirnos de esas infelices.

Escenas de un viaje alrededor del mundo

A principios de la próxima temporada de invierno, se presentará al público una interesante película, en la cual está gráficamente descrita la expedición alrededor del mundo del yate «Speejacks», que acaba de

vida he visto escenas cinematográficas más admirables que las que obtuvimos durante nuestro viaje.»

La jira del yate «Speejacks» duró cerca de dos años, y cuando el gallardo buque a su regreso remontó el río Hudson, causando verdadero asombro a sus amigos, que ya se imaginaban que algo grave había sucedido a los expedicionarios, traía a su bordo noventa mil pies de película negativa, en la cual estaban impresionadas las escenas más hermosas que jamás objetivo alguno había enfocado. Los esposos Gowen y sus invitados visitaron los lugares menos frecuentados del planeta, muchos de ellos contemplados por primera vez por los ojos de gentes civilizadas.

Los noventa mil pies de película impresionada han sido reducidos al largo de una película de seis rollos, habiendo procurado incluir en ella las mejores escenas obtenidas durante el viaje. Mr. Kent tiene la completa seguridad de que la película «Alrededor del Mundo en el Speejacks» será una de las sensaciones de la temporada. Es tan auténtica como «Nanook del Norte» y «Cruzando el mar», con la particularidad de que es casi humanamente imposible duplicar una película como aquella, a menos que algún intrépido navegante se atreva a ello, subvencionado por alguna poderosa empresa cinematográfica, pues hay que tener en cuenta que el viaje del «Speejacks» lo llevó a cabo un hombre de grandes medios pecuniarios cuya afición es el mar.

El «Speejacks» partió del puerto de Nueva York el día 21 de agosto de 1921. Navegando rumbo al sur, y atravesando el canal de Panamá, los expedicionarios se dirigieron a Tahití. Durante la travesía del canal al Archipiélago de la Polinesia, los periódicos de los Estados Unidos dieron repetidas veces la noticia de que el «Speejacks» se había perdido con todos sus tripulantes. De Tahití el yate se dirigió a las islas Samoa y de éstas a

terminar un recorrido de treinta y cinco mil millas, por todos los mares del mundo. Albert Y. Cowen, de Cleveland (Estados Unidos), propietario del yate, acaba de firmar un contrato exclusivo para la exhibición de esta interesantísima película.

Mr. Gowen, que en compañía de unos cuantos amigos hizo el viaje alrededor del mundo a bordo de su yate, dijo, refiriéndose a esta aventura: «En mi

El Pavor real de la Broadway



Facsímil en negro de la portada en colores de la novela cinematográfica así titulada, de la que es protagonista la notable actriz Perla Blanca, y que acabamos de poner a la venta al precio de 20 céntimos

ías de Fíji, Nueva Caledonia y Australia. En todos estos lugares los expedicionarios se detuvieron el tiempo suficiente para tomar fotografías cinematográficas de las costumbres, tipos, escenas y usos de los naturales de aquellos remotos países. De Australia el «Speejacks» siguió rumbo a las Indias Orientales y

China, haciendo escala en todos los lugares de interés. Después de permanecer varias semanas navegando por los mares asiáticos, el pequeño yate continuó el viaje por el Océano Índico, el mar Rojo, el canal de Suez y el mar Mediterráneo. Pasado el estrecho de Gibraltar, hizo rum-

bo a las islas Canarias, en donde, repletas las carboneras de combustible, el «Speejacks» puso proa hacia América. A su llegada a Nueva York, los buques anclados en la grandiosa bahía, muchos de los cuales había visto al yate en lejanos mares, le tributaron con sus sirenas un ruidoso recibimiento.

usted tiene la palabra

Encuentro lógico, que cuando una película valga la pena se le haga el correspondiente reclamo, pero con lo que no transijo, es de la manera con que se engaña al público, anunciando una super-producción que no pasa de ser una película corriente, logrando que salga el público decepcionado y escamado, pues siguiendo esa norma cuando se anuncie una verdadera super-producción no se le dará importancia debido al abuso del reclamo.

ADOLFO F. NAVARRO

El público que asistió a la representación de «Ingratitud» salió decepcionado de que la gran reclame que se hizo alrededor de la película, sirviese para defraudar más el interés del espectador. Monroe Salisbury hacía unas cosas tan extravagantes que el justiciero pateo del respetable hizo que al día siguiente fuese retirada del cartel.

No hay derecho a que en el Coliseum se representase una película de este orden.

A. Z.

DE NEW-YORK A LA AUSTRALIA

Orange, una pequeña ciudad australiana de unos siete mil habitantes, ha sido la primera ciudad de fuera de los Estados Unidos donde se ha proyectado la estupenda película «Héroes de vanguardia» (*The Covered Wagon*), y según noticias cablegráficas recibidas en el departamento de exportación de la empresa Famous Players-Lasky-Corporation, en Nueva York, el triunfo que ha obtenido durante seis meses consecutivos esta película en uno de los principales teatros del Broadway neoyorquino, se ha repetido en la lejana población de la Australia, como se repetirá, indudablemente, en México, en Buenos Aires, en Barcelona, en París, en Tokio, en la Habana y en cuantas partes se proyecte esta joya de la cinematografía americana.

El hecho de haberse escogido la pequeña población de Orange para exhibir en ella la película «Héroes de vanguardia», tiene su explicación. Orange fué fundada hace unos cuantos años en condiciones semejantes a las de algunas ciudades de California a mediados del siglo pasado. En las inmediaciones de Orange fué donde los colonos australianos hallaron los primeros yacimientos de metal aurífero. Nada más acertado, pues, que escoger Orange para estrenar en uno de sus mejores teatros la película que forzosamente había de llevar a la mente de muchos colonos gratos recuerdos de las hazañas de su juventud, tan idénticas a las de sus congéneres de California.

Novelas Cinematográficas

Por su presentación, texto, gran tamaño e ilustración, es la edición de esta clase más barata y atractiva

OBRAS PUBLICADAS

La tafta ajena, dramática novela inspirada en un drama de la vida moderna (extraordinaria). 40 céntimos

A 20 CÉNTIMOS

Su mayor sacrificio, obra maestra de la cinematografía americana, por el genial William Farnum.

La verdadera felicidad, por la gran artista Perla Blanca.

Isabel de Tudor o el Favorito de la Reina, gran novela histórica desarrollada en la corte inglesa.

El tren número 24, serie novedosa de intriga y misterio.

El aviador enmascarado, según la interesante película francesa.

Juventud de Príncipe, según la célebre obra.

La máscara de hierro, basada en el gran misterio de la corte francesa.

Los dos sargentos franceses, novela basada en el conocido drama.

Sergio Panine, interesante obra rusa.

(El falso Dimitry) Boris Godunow, novela de ambiente popular, basada en los tiempos de Iván el Terrible.

Los lobos de la noche, por William Farnum.

Tao, por Joe Hamman.

El Pavo real de la Broadway, novela de amor, por Perla Blanca.



Pedidos acompañando el importe, a

Editorial Gumbau-Viladomat, 108-Barcelona

Emocionantes aventuras por el intrépido artista
George Whals



—Os contestaré cuando estemos en igual posición—respondió el joven.
Y deshaciéndose, con un rápido movimiento, de aquella mano brutal, añadió:

—Ahora haces atras, pues no creáis que soy de los que se dejan maltratar impunemente.

—No pretendo maltratarlos—repuso el desconocido—pero ¿quién sois?

A juzgar por vuestro modo de hablar no debéis ser de los nuestros.

—¿De modo que sois de esta casa? —preguntó el joven.

En aquel momento se oyó otro gemido en el subterráneo.

—¡Ah, vive aún! —dijo el hombre de la voz ronca.

Y un instante después, George oyó descorrer los barrotes de la puerta que había observado al entrar.

El joven se acercó hacia aquel sitio, diciendo:

—¡El vive aún! ¿De quién queréis hablar? ...

—En nombre del cielo, callad y no me preguntéis! —interrumpió el hombre en voz baja—. Quienquiera que seáis sabed que la vida de un noble caballero depende de nuestra discreción.

Todavía se oyeron más gemidos y George exclamó con mortal impaciencia:

—Estoy pronto a ayudaros; éste no podrías proporcionaros una luz?

El hombre sacó una vela de su bolísono y rápidamente la encendió, murmurando:

—He venido preparado!

Por un impulso natural, los dos se lanzaron una mirada ex scrutadora.

Aquel hombre era un joven bohemio, de gigantesca corpulencia y de facciones bondadosas, el cual exclamó:

—Ah, bien sospechaba yo de que erais un caballero, al oír vuestra voz!

No sabéis cuánto me alegró, é veníais también a salvarlo? No perdamos pues un segundo, y quitemos estos barrotes.

George, devorado por la impaciencia, nada contestó, y antes de que el gitano acabara de exponer sus consideraciones, ya estaba quitando los barrotes de la puerta, operación que para las atléticas fuerzas del noble joven, fué obra de dos minutos.

—Sois un hércules, caballero—dijo el bohemio—el cielo no podía dependerme mejor ayuda. É verdad que no me haréis traidor?

—É traidor? —repitió George sorprendido por aquella observación que hería todos sus sentimientos.

—No os enfadéis—repuso el gitano—luego me explicaré... ¡Escuchad! ...

—¡Está agonizando! ¡Entremos pronto!

Bajaron cuatro o cinco peldaños y encontraron otra puerta que también abrieron y se hallaron en una cueva en la que había un hombre tendido en el suelo y sin movimiento.

Era el que había lanzado los gemidos.

George se abalanzó hacia él, alumbrándose con la vela para reconocer su rostro, creyendo que sería el conde de Rombert, pero cuál no fue su sorpresa al reconocer en aquel hombre al mismo Gond, secretario de lord

— 4 —

Episodio quinto

La cueva de un moribundo

II

En aquel mismo instante oyó un gemido al interior de aquel subterráneo. George se estremeció, sintiéndose dominado por un temor momentáneo. De nuevo oyó el gemido mucho más lastimero que el primero. Sin pensar en el peligro que podía correr, resolvió despertar al portero y obligarle por la fuerza a que le explicara lo que allí había sucedido y a que abriera inmediatamente aquella puerta; e iba ya a poner en práctica su resolución cuando al salir del patio, tropezó violentamente contra una persona que se obligó a retroceder algunos pasos a consecuencia del choque.

Aquella persona debía ser un hombre de herculea musculatura,

(Continuará)

— 2 —

Antes de pasar adelante es preciso que el lector traslade un momento su imaginación al despacho del detective Wold-Rock.

Ya sabemos que su situación, con motivo de lo que se creía robo de la diadema de la reina, no podía ser más desairada.

De orden de la Soberana se le había encargado descubrir a la gitana del baile de Londres y todo su empeño estaba en encontrar a la gitana del baile de máscaras, pues para él no había otro duende que ella.

A este efecto había lanzado sus agentes y éstos le llevaron a su presencia a una graciosa gitana, muy conocida en Londres con el nombre de Shara.

El detective se encerró con ella en su gabinete reservado y por muchas preguntas que la hizo, no obtuvo otra respuesta que gemidos y juramentos, de que ella no era más que una bohemia que tenía el don de adivinar, pero jamás había sido duende, para ello ponía por testigo a todos los santos del cielo.

— Bien, bien — contestaba Wold-Rock — ya estoy conforme; yo no quiero más que contestes a una pregunta.

— Habla y déjame pronto en libertad.

— Dime, ¿ fuiste tú quien tiraste las tarjetas en el teatro Drury Lane? — ¡Mal fin tenga quien tal ha dicho! — exclamó Shara, haciendo un gesto puramente gitano.

Y no hubo medio de sacarla de aquí. A cada pregunta del detective, contestaba con una maldición y un juramento, poniendo término a aquella divertida escena uno de sus agentes que se presentó diciendo:

— Señor, hay una dama que desea hablaros.

Wold-Rock mandó a paseo a la gitana, y entraba en su gabinete la condesa de Rombert.

— ¡Oh, señora! — exclamó el detective al ver la emoción de la condesa y la palidez de su rostro — ¿ os ha sucedido alguna desgracia?

— ¡Inmensa, señor Wold! — contestó la dama con voz temblorosa — sin duda

que a estas horas mi esposo ha sido ya asesinado.

El detective dió un salto en su asiento.

— ¿ Que me decís? ¡ Explícaos, señora, explícaos, por Dios!

— ¡No sabéis que los marineros del Támesis han encontrado en el río un tonel con un hombre dentro, muerto por asfixia?

— Es la primera noticia, señora, ¿ y era el señor conde?

— No señor, ese hombre estaba pagado para asesinar a mi esposo; ved lo que se ha encontrado en sus bolsillos el juez.

Y entregó un papel que Wold devoró de una ojeada.

Decía así:

“ Este hombre, que se llama Richard Moed, castigo y deshonra de la sociedad, ha sido arrollado al río, metido en este tonel, por el Duende de Londres, porque ha descubierto que estaba pagado para asesinar al conde de Rombert”.

— ¿ Es posible? — balbució el detective, pasándose la mano por la frente.

Y, levantando la voz, añadió:

— ¿ Y vuestro esposo, señora?

— No lo sé, señor — gimió la condesa — por eso he venido; mi esposo ha

desaparecido y no se le encuentra por ninguna parte, yo temo que haya sido asesinado.

— Tranquilízalo, señora, yo voy ahora a ver el juez y os prometo que encontraremos a vuestro esposo, que sin duda debe haber puesto a salvo de la traición que se le preparaba ese duende a quien no conozco, pero que estoy sobre su pista y a quien considero un hombre de muy nobles sentimientos y por lo visto es amigo del conde.

La condesa se retiró llorando y el detective se dijo para sí, al quedar solo:

— Ya me lo explico todo; este duende, no es ni un gitano ni un perdido.

Este duende pertenece a la aristocracia y está en el palacio real, razón

— 3 —

que el conde de Rombert está en estos momentos a su lado. Lo primero es ir a ver al juez y que me dé más detalles de ese asesino que han hallado los marineros en el Támesis, metido en un tonel.

Y salió de su despacho, frotándose las manos.

Tenía el marquesito de Gingen, y no me cabe duda de que el conde de Rombert está en estos momentos a su lado. Lo primero es ir a ver al juez y que me dé más detalles de ese asesino que han hallado los marineros en el Támesis, metido en un tonel.

Y salió de su despacho, frotándose las manos.

George Walsh, al retroceder por efecto del encuentro violento con aquel desconocido, sintió que al mismo tiempo una ruja mano lo cogía por la garganta y oyó una voz ronca que le decía:

— ¿ Quién va?



LA PAGINA DE LOS LECTORES

El hombre de mi ensueño

Lo constituye un joven que encontré en una de las múltiples mañanas que paseaba por el Retiro y que yo, más sensible que él, no dejo de olvidarle. ¿Lograré conquistarlo?

Ilusión (Madrid)

Es moreno, joven, de unos 30 años, de ojos alegres y engañosos, que sea alto y elegante, de pelo negro y dientes muy blancos, que sea bueno y que sepa mimar y hacer feliz a su querida mujercita.

Una cabecita de pájaros

Es un joven de 20 años, alto, de ojos negros, simpático y bueno, que no le guste el baile, que adore a los niños, de carácter alegre y que no salga de noche, amante del sport y que me quiera.

Una gitana graciosa

La mujer de mi ideal

Es la Badalonina de 18 abriles que quiere joven aficionado que la acompañe a Norte-América y que es lo que yo sueño.

Jack Rossell

La mujer de mis ensueños es una joven rubia, de estatura alta, a quien amo con delirio. Las iniciales son J. L.

D. A.

La joven de mi ensueño la conocí en el Cine Bohemia, es morena, alta y tiene una boquita muy pequeñita; si ella me quisiera...

X. A. M.

Mi mayor felicidad

Sería conocer a Badalonina 18 abriles. Reúno las condiciones que desea, ardo en deseos de poderme ver con ella, y sería feliz de saber la forma de verificarlo.

Cincinati

Sería poder conocer a la simpática Primavera. ¿Seré afortunado de esta suerte?

J. A. N.

Las colaboraciones de esta página no deben contener más de cincuenta palabras y sólo se publicarán las que se juzguen de interés y moralidad. Se utilizará para ello una tarjeta postal de Correos; en la dirección se escribirá: CINE REVISTA - Viladomat, 108 - Barcelona, y en el lado contrario solamente el encabezamiento de la sección, el texto y, como firma, un seudónimo o tres iniciales

Entrar en un estudio de comparsa y acabar por ser artista de fama.

Martes y 13

Sería ver a mi pobre madre curada de los ataques de nervios y que no fuesemos tan pobres.

Huerfanita de padre

Mi dirección para Iscaro: Sta. María O. Montserrat, 13, 1.^o, Manresa (Barcelona).

Correspondencia

Luis Ventura (Zaragoza). — Le hemos remitido lo que pide.

M. Montoro (Cartagena). — Ya le remitimos el libro. Sí, señor, puede hacerse como dice. El importe son 15 pesetas.

Luis Simó (Valencia). — Ya debe tener el libro en su poder.

F. Pérez (Sueca). — Sírvase decirnos lo que queda por abonarle, pues no lo recordamos, y le remitiremos lo que desee, excepto «La vida de Polo», pues está agotada.

J. de Pedro (Madrid). — A continuación publicamos lo que desea. Lo que dice depende de las fotografías que sean. Lo que pide no lo mandamos por no estar aún publicado. Sólo ha salido «Los lobos de la noche».

A los lectores de Madrid. — Don Julio de Pedro desea cooperar con los aficionados a la cinematografía. Dirigirse por correspondencia a Julio de Pedro, Arenal, 15, 3.^o, Madrid. Serán gustosamente contestadas cuantas cartas se dirijan.

Martin León (Bujalance). — Ya le remitimos el pedido.

Una morena. — El artista por quien pregunta vive en 1919 Van Ness Arc., Los Angeles (California).

Agustín D. Pinés (Manzanares). — Le hemos remitido lo que pedía.

G. Martín Díaz (Madrid). — Mande el importe y se lo remitiremos.

M. Piquerias (S'Arracó). — Le hemos remitido los números 37, 42 y 106.

José Bruguera (Breda). — Se le ha mandado todo.

EL REPORTER ARGOS

**CON POCO TRABAJO
Vd. PUEDE GANARSE**

10.000

DOLARES

La famosa empresa editora de las películas Paramount, abre un concurso para premiar el mejor argumento de película que se le presente durante el año, a partir del 1.^o de Septiembre de 1923.

El director de esta empresa ha hecho el ofrecimiento en forma que no deja lugar a dudas, y para que nuestros lectores puedan hacerse cargo de la seriedad de este concurso, más abajo copiamos la carta que ha dirigido a la Liga de Autores americanos.

Este concurso revestirá el carácter de internacional, y en él tendrán cabida todas las producciones que se remitan a la citada empresa, sea cuál fuere la nacionalidad del autor.

CINE-REVISTA, deseosa de facilitar a los autores españoles su asistencia a este concurso, admitirá los trabajos que se le remitan para enviarlos a la empresa Paramount siempre que se ajusten a las condiciones siguientes:

1.^a Los originales estarán escritos a máquina sobre cuartillas y ocuparán el menor número posible de éstas.

2.^a Al ser posible, los argumentos deberán estar escritos en inglés.

3.^a Serán rigurosamente inéditos y originales.

En las columnas de esta revista se acusará recibo de todos los trabajos que se le remitan, los cuales enviaremos a la empresa Paramount, con la cual tenemos comunicación directa, sin pérdida de momento.

Nuestros lectores pueden ganar DIEZ MIL DOLARES y será nuestra mayor satisfacción que un compatriota nuestro obtenga el citado premio.

Además, puestos en relación con la citada empresa, creemos así abrirles un camino para que sus producciones sean adquiridas, aun fuera del concurso, contribuyendo así a que el ingenio de los escritores españoles sea conocido y apreciado en su justo valor.

La Dirección de CINE-REVISTA, se pone a disposición de sus amables lectores en todo lo que pueda ser a é-

Condiciones del CONCURSO



"Muy apreciado señor Butler: Ante todo deseo felicitar por mediación de usted, a la Liga de Autores Americanos por los espléndidos resultados obtenidos durante las sesiones del Congreso a punto de clausurarse.

"Aunque los resultados obtenidos en este Congreso no fuesen otros que haber logrado poner en íntimo contacto al productor de películas y al autor de argumentos, los amigos del cinematógrafo podrían darse por satisfechos.

Uno de los delegados al Congreso tuvo la ocurrencia de comparar al productor de películas con el editor de novelas, porque éste es para el novelista lo que el productor es para el escritor de argumentos.

Yo tengo para mí que en un futuro no lejano, el productor de películas, el industrial del arte cinematográfico, estará en idéntica relación con el autor de argumentos como lo está hoy el editor con el autor de obras de la literatura. La única diferencia que acaso puede existir está en la extensión, pues así como el editor de libros pone el trabajo intelectual del autor ante mil lectores, tal vez un millón, el productor de películas hace lo mismo para el autor de argumento ante la humanidad entera.

Firme en esta convicción, le dirijo a usted esta carta para ofrecer, por su valiosa mediación, a la Liga de Autores Americanos, un premio de DIEZ MIL DOLARES, el cual será entregado anualmente al autor del mejor trabajo literario adaptable a la pantalla cinematográfica.

Espero que el jurado estará constituido por usted, señor presidente, un editor de periódicos, un novelista, un dramaturgo y un productor de películas.

Doy a usted las más expresivas gracias así como a los demás miembros del Comité, y con el mayor respeto y afecto personal soy de usted sinceramente suyo.

ADOLPH ZUKOR

EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

es el manual más a propósito para los aficionados y aspirantes a artista de cine.

Vale dos pesetas en la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Clase cada tarde de 6 a 10

Pose, Bailes, Sports

Edición de películas



El célebre actor italiano Lido Manetti

EDITAMOS

toda clase de obras

CINEMATOGRÁFICAS

A PRECIOS ECONÓMICOS

Editorial
GUMBAU

Viladomat,
:: 108 ::